

Schmelzer, Matthias; Vetter, Andrea; Vansintjan, Aaron. (2022). *The Future is Degrowth. A Guide to a World beyond Capitalism*. London & New York: Verso. ISBN: 978-1839765841.

Reseñado por: Lucía Muñoz Suerio (Universidad Autónoma de Barcelona) y Lorenzo Velotti (Scuola Normale Superiore).

Recibida: 01/05/2023. Aceptada: 01/05/2023

La literatura sobre el concepto, teoría y movimiento del decrecimiento ha crecido en los últimos años de forma exponencial. Mientras que en un comienzo las primeras publicaciones se centraron en aclarar el significado de este término y determinar los principios generales del mismo, en los últimos años han proliferado los estudios sobre ámbitos y conceptos mucho más específicos en relación con el decrecimiento. *The Future is Degrowth* (2022) supone un brillante ejercicio de síntesis de toda esta nueva producción académica, volviendo a repasar sus pilares básicos, pero ahora enriquecido por la creciente literatura desarrollada.

No se trata, sin embargo, de un libro introductorio sobre decrecimiento, necesidad que ya ha sido cubierta con otras obras como “Menos es Más” (Hickel, 2023), “A favor del decrecimiento” (Kallis, Paulson, D’Alisa y Demaria, 2022) o “Decrecimiento: una propuesta razonada” (Taibo, 2021). Más bien, lo valoramos como el manual por excelencia del decrecimiento, el texto de referencia para disponer de un mapa mental completo y holístico del diagnóstico, horizonte y estrategias que propone el decrecimiento.

Ya desde el título, los autores Matthias Schmelzer, Andrea Vetter y Aaron Vansintjan, dejan claro el enfoque de la propuesta: se trata de “una guía para un mundo más allá del capitalismo”. El libro se beneficia de una clara y convincente estructura, estando ordenado en siete capítulos. Tras una extensa introducción en la que se realiza un primer estado de la cuestión, los dos primeros capítulos se dedican al crecimiento económico. Se exponen, en

primer lugar, las tres “dimensiones” del crecimiento –como idea, como proceso social y como proceso material–. El mensaje es claro: no se trata solamente de cambiar el PIB como indicador de progreso, sino que se debe deconstruir el crecimiento como idea, exponer su papel en relación a dinámicas de poder más amplias y problematizar su relación con la naturaleza. En definitiva: atacar el crecimiento supone reinventar las bases de las economías modernas.

En el capítulo tres se abordan las críticas al crecimiento económico en siete vertientes, realizando una revisión sistemática y ambiciosa, refrescante en su claridad para todas aquéllas que llevamos tiempo leyendo sobre ello. Cada una de las siete críticas –la crítica ecológica, la socioeconómica, la cultural, la crítica al capitalismo, la crítica feminista, la crítica al industrialismo y la crítica Norte-Sur– se vincula a un concepto liberador alternativo–, suficiencia, hedonismo alternativo, convivialidad, *dépense* (gasto improductivo), cuidados, tecnologías convivenciales y pluriverso–. Esta articulación en siete ejes nos parece analíticamente muy convincente, ya que es capaz de demostrar que el crecimiento económico no solo supone un problema por razones ecológicas, sino que lo hace desde cualquier prisma que se mire. Por lo tanto, este capítulo tiene el mérito de reflejar, de la manera más clara que hemos encontrado hasta el momento, la aproximación holística que siempre ha caracterizado a la literatura sobre decrecimiento, analizando de forma interrelacionada las múltiples opresiones que genera el crecimiento económico.

Los capítulos restantes tratan de forma sistemática la propuesta del decrecimiento propiamente dicha. Mientras que el cuarto capítulo aborda la deseabilidad del decrecimiento, el quinto capítulo analiza su viabilidad y el sexto las estrategias de cambio.

En el capítulo cuatro se exponen cinco corrientes que aportan diferentes visiones sobre cómo sería una sociedad decrecentista. En primer lugar, la institucionalista, centrada en el objetivo de que las instituciones dejen de depender del crecimiento económico. En segundo lugar, la *suficientista*, que pone el foco en la reducción radical del consumo de recursos a través de la creación de iniciativas locales y prácticas de suficiencia y simplicidad voluntaria. En tercer lugar, la comunalista, que se centra en la construcción de redes comunitarias de economía social y solidaria tales como cooperativas, huertos comunitarios o monedas alternativas, bajo la filosofía de “recuperar la economía” al servicio de las comunidades. En cuarto lugar, la feminista, cuya pretensión es superar la división entre actividades de producción y de reproducción, situando los cuidados en el centro. Y, en quinto lugar, la post-capitalista y altermundista, dirigida a la reapropiación y socialización de la riqueza, la reducción de las desigualdades y las estructuras de dominación. El capítulo concluye con la definición del decrecimiento, seguramente una de las tareas más difíciles debido a la proliferación de definiciones que ha tenido lugar en la última década. Los autores optan por una que incluye la justicia ecológica, la justicia social y la independencia del crecimiento: el decrecimiento implica “la transición democrática hacia una sociedad que – para permitir la justicia ecológica global– se base en un flujo mucho menor de energía y recursos, afiance la democracia y garantice una buena vida y

justicia social para todos, y no dependa de la expansión continua” (p.195).

En el capítulo cinco los autores ofrecen una panorámica de los caminos o vías concretas que existen –se identifican seis– para la consecución de una sociedad decrecentista. La primera es la que llaman “democratización, economía solidaria y comunalización”, que se centra en la desmercantilización de ciertos bienes como el trabajo, los recursos naturales, las escuelas, los hospitales y el conocimiento para gestionarlos de forma democrática siguiendo los principios del procomún. La segunda es la que llaman “seguridad social, redistribución y límites a la renta y la riqueza”, que incluye, por un lado, la prestación de autonomía incondicional a través de una renta básica universal y servicios básicos universales para garantizar que todas las personas tengan acceso a los bienes y servicios esenciales; por el otro, en dos palabras, la abolición de los ricos. La tercera tiene que ver con la “tecnología convivencial y democrática”, donde el desarrollo tecnológico debe estar orientado a las necesidades y no al mercado. La cuarta vía es la “revalorización y redistribución del trabajo”, donde se busca una reducción radical de las horas de trabajo sin que los grupos con salarios más bajos pierdan ingresos, junto a la valorización del trabajo reproductivo y de cuidados. La quinta vía propone “democratizar el metabolismo social”, lo cual significa que la eliminación y expansión de diferentes sectores económicos y tecnologías ya no dependan del mercado y los precios, sino que se decidan de manera democrática y política a escala regional, nacional y mundial. Los ciudadanos deberían decidir, así, los sectores que deben reducirse (como el carbón, la aviación, la fabricación de armas y la ganadería) y los sectores que deben seguir desarrollándose. La sexta vía se centra en la “solidaridad internacional” y sugiere que los países más ricos deben

decrecer para permitir una prosperidad sostenible en los países más pobres. Se proponen medidas como reformar la propiedad de la tierra, abandonar la agricultura industrial, apoyar a los pueblos indígenas o eliminar las normas comerciales injustas que perjudican al Sur Global. También se sugiere la creación de un sistema monetario internacional democrático, la limitación de los movimientos internacionales de capitales, y la abolición de las organizaciones internacionales como el Banco Mundial y el FMI.

El sexto capítulo aborda la pregunta práctica clave: ¿cómo conseguir transitar a una sociedad decrecentista? Los autores argumentan que, dada la escala y profundidad de la transformación necesaria, comparable a procesos históricos de cambio mundial tales como el surgimiento del capitalismo o la industrialización, se necesita una combinación de estrategias que se realimentan entre sí. Las tres estrategias que se plantean como complementarias son: por un lado, las “nowtopias” (utopías del ahora), espacios autónomos y laboratorios de la buena vida, que experimentan y prefiguran desde abajo nuevas formas radicales de organizar la vida, la economía y la política; por otro lado, las llamadas “reformas no reformistas”, es decir, políticas “desde arriba”, o “desde dentro” del sistema, que suponen rupturas radicales con el sistema socio-económico actual, tales como la reducción de la jornada laboral, políticas de redistribución de la riqueza radicales, servicios básicos universales, una reforma fiscal ecológica o políticas de ingresos máximos. Y, por último, la construcción de contrahegemonía a través de estrategias más disruptivas. Se trata de un capítulo clave para entender el posicionamiento de los autores en cuanto al eterno debate en el seno del ecologismo y otros movimientos sobre el rol del estado. Otorgándole un papel central a los movimientos de base,

alternativas a pequeña escala y proyectos autogestionados, los autores argumentan que las tres estrategias expuestas se necesitan las unas a las otras para la transformación de gran escala necesaria. Las reformas políticas “desde arriba” pueden permitir la expansión de las “nowtopias” –por ejemplo, con una ley que fomente la creación de cooperativas o limite la agricultura industrial–, facilitando así que un mayor número de gente se involucre en proyectos y prácticas comunitarias de gobernanza, producción, alimentación o cuidados, por poner algunos ejemplos. Estas, a su vez, prefiguran un futuro distinto y crean más presión desde abajo para que se intervenga desde arriba para facilitar su existencia con políticas cada vez más y más radicales.

El capítulo final se dedica a las cuatro dimensiones clave que los autores consideran que deberían abordarse en más profundidad en los estudios de decrecimiento: la clase y la raza, la geopolítica y el imperialismo, las tecnologías de la información y la planificación democrática.

En general, el libro provee al lector de un conocimiento extenso de la literatura internacional sobre decrecimiento, así como de muy buenos argumentos para defenderlo. Tanto para quienes se interesen por estos debates y quieran aprender en profundidad sobre los múltiples análisis y propuestas del decrecimiento, como para quienes ya estén familiarizados con esta propuesta, se trata de una lectura muy aconsejable.

Podemos argumentar que se trata de una obra a la vez científica y política: científicamente, es la mejor revisión de literatura accesible y reciente sobre decrecimiento; políticamente, se trata de una intervención fundamental en los debates de la izquierda internacional.

En cuanto a sus posibles usos académicos, consideramos que esta obra puede ser un recurso clave pedagógico para cualquier curso en el que se trate el

tema, tal como podría ser la asignatura de crisis y transición ecosocial obligatoria para todos los grados de la Universidad de Barcelona y de la Universidad Autónoma de Barcelona, conseguida tras las reivindicaciones del movimiento de justicia climática End Fossil y actualmente en fase de desarrollo.

En cuanto a su función política, se trata de una obra innovadora en lo que concierne al interlocutor imaginario, el ideal-tipo de lectora a quien los autores quieren convencer. Si bien la mayor parte de trabajos sobre decrecimiento se han dedicado a tratar de convencer a otros ecologistas de que, para una transición ecológica real, el crecimiento verde es inviable y el desarrollo “sostenible” una contradicción, este libro opta por un lector imaginario que se identifica predominantemente como de izquierdas más que únicamente como ecologista. No es casual que en las primeras páginas de la introducción los autores hablen de la división, en el campo de la izquierda, entre una izquierda productivista —que quiere abordar la transición ecológica con más crecimiento, avances tecnológicos y redistribución—, y una izquierda libertaria, situando el decrecimiento en este segundo espacio. El decrecimiento se presenta, antes de nada, como herramienta necesaria para superar el capitalismo: la dimensión ecológica es solo un aspecto, aunque fundamental, de este proceso más amplio. El interlocutor imaginario de este libro, o “el lector a convencer”, es, por tanto, la persona de izquierdas que se pregunta qué es lo que hace falta para superar la crisis ecosocial. Algunos, también desde la izquierda (Huber 2022), apostarían por avances tecnológicos y más crecimiento económico a través de grandes inversiones estatales en infraestructuras de energías renovables y transporte sostenibles, con el fin de generar más riqueza para poder redistribuir. Desde este prisma, el decrecimiento podría parecer un paradigma de

pauperización propuesto desde el privilegio, que nada tiene que ver con una política para las clases trabajadoras. Contra esta posición, este libro es la mejor argumentación posible sobre cómo no puede haber anticapitalismo ecologista y de izquierdas que no sea decrecentista. Como dicen de forma poética los autores para cerrar el libro, con el fin de liberarnos de la cárcel de la economía capitalista, “el decrecimiento nos otorga las herramientas para doblar sus barrotos” (p. 297).

En cuanto a las limitaciones de la obra, podría argumentarse que su buena estructura y función didáctica se produce a costa de una narrativa menos seductora para un público general. Además, quizá precisamente por su pretensión sintética, peca seguramente de falta de propuestas o ejemplos originales y más prácticos sobre los conceptos expuestos, tales como justicia social y ecológica, autodeterminación o buena vida. En este sentido, ayuda a reforzar el discurso teórico sobre la deseabilidad y viabilidad del decrecimiento, pero queda más limitado en cuanto a la llamada a la acción.

No es exagerado concluir que *The Future is Degrowth* puede considerarse actualmente la “biblia” del decrecimiento por suponer una completa revisión de la literatura y del conocimiento acumulado a lo largo de los últimos años sobre el tema. Esperamos con ansias su traducción al castellano.

Referencias

- Hickel, J. (2023). *Menos es más: Cómo el decrecimiento salvará el mundo* (edición). Capitán Swing Libros.
- Huber, M. (2022). *Climate Change as Class War. Building Socialism on a Warming Planet*. Verso.
- Kallis, G., Paulson, S., D’Alisa, G., & Demaria, F. (2022). *A favor del decrecimiento*. Icaria.
- Taibo, C. (2021). *Decrecimiento: Una propuesta razonada*. Alianza Editorial.